



13 AGOSTO

SAN BENILDO ROMANÇON

Religioso
(1805-1882)

*En Francia: Fiesta
Instituto: Memoria*

Es el primero de nuestros Hermanos en acompañar al Santo Fundador con la aureola de los santos, canonizado por la Iglesia.

Nació en la población francesa de Thuret, próxima a Clermont, el 14 de junio de 1805. Entró en el Instituto de los Hermanos el 10 de febrero de 1820 y vistió el Hábito lasaliano el 22 de junio del año siguiente. Todo resulta humilde en su historia terrena. Su pequeña talla corporal le hace esperar su admisión en el Noviciado.

Su vida activa fue ciertamente la nuestra, la típica del Hermano de las Escuelas Cristianas. Toda ella ocupada e iluminada por Dios y en los otros. Modelo de todo y para todos; hizo de cocinero, hortelano, profesor, catequista y Director en Saugues, durante sus 20 últimos años. Pero como decía el Santo Padre, “una tan indefectible fidelidad y humildad todas las horas de cada día, en la práctica de todas las virtudes no podía ser sin una fuerte vida interior”.

Aquel equilibrio tan difícil entre la oración y la acción, el santo lo asumía perfectamente y hacía que su vida resultara tan fecunda. Los Hermanos han visto en él una réplica fiel del Santo Fundador, a la vez admirable e imitable. La escuela de Saugues es perfumada cristianamente por el ambiente de sus virtudes. En el colegio hay un ambiente abundante de vocaciones sacerdotales y religiosas que florecen. La vida generosa y esforzada del H. Benildo. Aquel hombre de cuerpo pequeño pero de alma grande fue un gran trabajador durante toda su vida, un hombre de oración y de acción.

No todo fueron flores entre el ambiente de los alumnos de aquel pueblo de rudos campesinos. Él mismo lo confiesa: “*Si no contásemos con la fe, nuestra profesión sería bien penosa. Los niños son difíciles, pero con la fe todo cambia*”. En el castillo fuerte de la contemplación encontraba aquel santo varón de Dios las fuerzas invencibles para volver siempre a la paz en cada instante. Tenía una excepcional devoción a la Eucaristía y una gran devoción a la Madre del Cielo.

El santo maestro moría a los 57 años, el 13 de agosto de 1862, día indicado para su festividad, aunque en España se celebra el 29 de enero.

Desde el momento de su muerte, la región comenzó a invocarle como a un santo. Pablo VI lo canonizó el 29 de octubre de 1967.

MISA

Comun de los santos: religiosos.

ANTIFONA DE ENTRADA

Dan 12, 3

Los que enseñaren a muchos la justicia, brillarán como estrellas por toda la eternidad.

COLECTA

Señor, que, por su fidelidad en el trabajo diario, hiciste a San Benildo educador eminente: concédenos que, siguiendo su ejemplo y por intercesión suya, alcancemos la gracia de adelantar fielmente en nuestra vocación y de llegar a esa santidad que nos has propuesto en la persona de tu Hijo, que vive y reina...

PRIMERA LECTURA

Pro 4, 1-9

Escuchad, hijos, la instrucción del padre, estad atentos para aprender la sabiduría; porque es buena la doctrina que os enseñó; no abandonéis mi lección. También yo fui hijo para mi padre, tierno y querido a los ojos de mi madre, él me enseñaba y me decía: Sujeta mis palabras en tu corazón, guarda mis mandatos y vivirás.

Adquiere la sabiduría, adquiere la inteligencia, no la olvides. No te apartes de los dichos de mi boca. No la abandones, y ella te guardará; ámala, y ella será tu defensa.

El comienzo de la sabiduría es: adquiere la sabiduría; a costa de tus bienes, adquiere la inteligencia. Haz acopio de ella, y ella te ensalzará; ella te honrará, si tú la abrazas. Pondré en tu cabeza una diadema de gracia, una espléndida corona será tu regalo.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 118

R. En mi corazón guardo tus palabras

¿Cómo podrá un joven andar honestamente?
Cumpliendo tus palabras.
Te busco de todo corazón,
No consientas que me desvíe de tus mandamientos.

En mi corazón escondo tus consignas,
así no pecaré contra ti.
Bendito eres, Señor;
enséñame tus leyes.

Mis labios van enumerando
los mandamientos de tu boca.
Mi alegría es el camino de tus preceptos
más que todas las riquezas.

Aleluya. Aleluya.
Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.
Aleluya.

SEGUNDA LECTURA

1 Cor 1, 26-31; 2, 1-2

Quien se gloríe, que se gloríe en el Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos: Fijaos en vuestra asamblea, no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; todo lo contrario, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor.

Por él vosotros sois en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención.

Y así—como dice la Escritura—el que se gloríe que se gloríe en el Señor.

Cuando vine a vosotros a anunciaros el testimonio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado.

ANTIFONA AL EVANGELIO

Jn 6, 63

Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

Aleluya.

EVANGELIO

Mt 23, 8-12

Uno solo es vuestro maestro, Cristo.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo

“Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestros; porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos; ni llaméis Padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo.

No os dejéis llamar jefes; porque uno solo es vuestro Señor, Cristo.

El primero entre vosotros, será vuestro servidor. El que se enaltece, será humillado, y el que se humilla, será enaltecido”.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Celebrando la memoria de San Benildo, roguemos confiadamente a nuestro Padre:

R) Te rogamos, óyenos.

Intenciones...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que estos dones que te ofrecemos al celebrar la fiesta de San Benildo te sean, por su intercesión, agradables y obren en nosotros la salvación.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Mt 25, 21

¡Bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco, te pondré, por eso, al frente de lo mucho; entra en el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el manjar de la vida, te rogamos que, por la intercesión de San Benildo, te dignes alejar de nosotros las tinieblas de los vicios e iluminarnos con la luz de las virtudes.

LITURGIA DE LAS HORAS

INVITATORIO

El invitatorio se dice como introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana; por ello se antepone o bien al Oficio de lectura o bien a las Laudes, según se comience el día por una u otra acción litúrgica.

V/. Señor, ábreme los labios
R/. y mi boca proclamará tu alabanza.

Ant. El Hermano Benildo ha observado y enseñado los preceptos del Señor. Venid, alabemos a nuestro Dios. (T.P.Aleluya)

SALMO 94

Animaos los unos a los otros, día tras día, mientras dure este "hoy"

Heb 3, 13

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque él lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años
aquella generación me asqueó, y dije:
"Es un pueblo de corazón extraviado,
que no reconoce mi camino;
por eso he jurado en mi cólera
que no entrarán en mi descanso"».

Gloria al Padre.

OFICIO DE LAS LECTURAS

HIMNO

Dichosos los que, oyendo la llamada
de la fe y del amor en vuestra vida,
creísteis que la vida os era dada
para darla en amor y con fe viva.

Dichosos, si abrazasteis la pobreza
para llenar de Dios vuestras alforjas,
para servirle a él con fortaleza
con gozo y con amor a todas horas.

Dichosos mensajeros de verdades,
que fuisteis por caminos de la tierra,
predicando bondad contra maldades,
pregonando la paz contra las guerras.

Dichosos, del amor dispensadores,
dichosos, de los tristes el consuelo,
dichosos, de los hombres servidores,
dichosos, herederos de los cielos. Amén.

1 Ant. Te pidió vida, Señor, y tú le has dado esplendor y belleza (T. P. Aleluya).

SALMO 20, 2-8.14

Acción de gracias por la victoria del rey

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,
¡y cuánto goza con tu victoria!
Le has concedido el deseo de su corazón,
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.
Te pidió vida, y se la has concedido,
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,
lo has vestido de honor y majestad.
Le concedes bendiciones incesantes,
lo colmas de gozo en tu presencia;
porque el rey confía en el Señor,
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

1 Ant. Te pidió vida, Señor, y tú le has dado esplendor y belleza (T. P. Aleluya).

2 Ant. El camino de los justos es como la luz: crece desde el alma hasta el pleno día (T. P. Aleluya).

SALMO 91

Alabanza del Dios creador

I (2-9)

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,
con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,
y mi júbilo, las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios!
El ignorante no los entiende
ni el necio se da cuenta.
Aunque germinen como hierba los malvados
y florezcan los malhechores,
serán destruidos para siempre.
Tú, en cambio, Señor,
eres excelso por los siglos.

2 Ant. El camino de los justos es como la luz: crece desde el alma hasta el pleno día (T. P. Aleluya).

3 Ant. El justo crecerá como una palmera, se alzarán como un cedro del Líbano (T. P. Aleluya).

II (10-16)

Porque tus enemigos, Señor, perecerán,
los malhechores serán dispersados;
pero a mí me das la fuerza de un búfalo
y me unges con aceite nuevo.
Mis ojos despreciarán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,
se alzarán como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios;

en la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad.

3 Ant. El justo crecerá como una palmera, se alzarán como un cedro del Líbano (T. P. Aleluya).

V/. El Señor conduce al justo por el buen camino (T. P. Aleluya),

R/. le revela el Reino de Dios (T. P. Aleluya).

PRIMERA LECTURA

Alegraos siempre en el Señor

Todo lo que para mí era ganancia lo consideré pérdida comparado con Cristo; más aún, todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo y existir en él, no con una justicia mía, la de la Ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe.

Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos.

No es que ya haya conseguido el premio, o que ya esté en la meta: yo sigo corriendo a ver si lo obtengo, pues Cristo Jesús lo obtuvo para mí. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Sólo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, para ganar el premio, al que Dios desde arriba llama en Cristo Jesús.

Así que todos los que somos perfectos, tengamos esta misma actitud; y si en algo tenéis una actitud distinta, eso también os lo revelará Dios.

Seguid mi ejemplo, hermanos, y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros.

Porque, como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos, hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas. Sólo aspiran a cosas terrenas. Nosotros, por el contrario, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo. Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Nada os preocupe; sino que en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable; todo lo que es virtud o mérito, tenedlo en cuenta. Y lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

RESPONSORIO

Lc 12, 35-36; Mt 24, 42

R/. Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas, * como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda.

V/. Velad, porque no sabéis en qué día vendrá el Señor,

* como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda.

SEGUNDA LECTURA

Homilía de Pablo VI en la canonización de San Benildo.

MS Anno LIX - Vol. IX, 1967, pp. 1018-1022

Fue un maestro, un maestro de escuela elemental y popular, un maestro de un Instituto tan insigne y benemérito de la Instrucción y de la educación de la juventud. Un maestro humilde, pobre, enfermizo, en un pueblo de montaña.

¿Bastaría este título para llamarlo santo? Estamos tentados de decir que sí.

¿Qué otro título reservó a sí mismo Jesús sino el de Maestro?

La misma profesión de maestro esconde en sí misma una exigencia de santidad y tiene en sí una virtud que la produce.

He aquí que el título de maestro, de maestro de escuela rural y elemental, irradia su belleza virtual en el Santo que nosotros celebramos,

Hermano Benildo, de las Escuelas Cristianas, porque fue maestro, y (qué maestro!

Su biografía lo documenta, especialmente por los méritos que hacen de un oscuro profesor un hombre grande y benéfico; los méritos de la sabiduría, de la abnegación, del amor.

Vosotros conocéis la entrega perfecta, total, feliz, con la que el Hno. Benildo se consagró a su misión de maestro. Bástenos la sentencia de la Iglesia que lo declara santo para llenar de gozo nuestro espíritu al ver unido este altísimo título al de maestro de escuela elemental y poder exclamar con toda la Iglesia: Benildo, Santo y Maestro.

Alegraos Hermanos de las Escuelas Cristianas, que, al nombre glorioso de San Juan Bautista de La Salle podéis añadir el de uno de vuestros hermanos; regocijaos de ser, como él ha sido, maestros de los hijos del pueblo, entregados a tan alta misión, a ese apostolado tan digno, y a nada más que a eso; totalmente absorbidos por este cometido noble y delicado entre todos los demás; totalmente persuadidos que la escuela católica, merece vuestro sacrificio total, merece la entrega generosa y genial de vuestro ministerio pedagógico y didáctico; totalmente confiados de que la ofrenda de vuestra vida a la causa de la escuela sellada por la sabiduría cristiana no será nunca vana, ni será superflua por la difusión de la cultura y por el progreso de la organización escolar, sino que más bien, quedará honrada y revalorizada

Un nuevo modelo garantiza la excelencia de vuestra vocación: un nuevo protector viene a asistir desde el cielo vuestras personas e Instituciones; un nuevo maestro viene a sentarse a vuestro lado en las incontables aulas de vuestras escuelas; y sobre todo la juventud que se honra con vuestro magisterio irradie San Benildo su maravillosa santidad, dando a todos, maestros y alumnos, junto con la nuestra, su bendición.

RESPONSORIO

Lc 10, 2; 18, 16

R/. La mies es mucha y los operarios pocos; * rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su campo.

V/. Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis; de los que son como ellos es el reino de Dios.

* Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su campo.

ORACIÓN

Señor, que, por su fidelidad en el trabajo diario, hiciste a San Benildo educador eminente: concédenos que, siguiendo su ejemplo y por intercesión suya, alcancemos la gracia de adelantar fielmente en nuestra vocación y de llegar a esa santidad que nos has propuesto en la persona de tu Hijo, que vive y reina...

LAUDES

HIMNO

Con la Iglesia evocamos tu recuerdo
y tu vida sencilla, tu verdad,
consumiste tus días por las almas,
en la escuela brilló tu santidad.

El Bautismo selló tu vida entera,
sus Promesas marcaron tu labor,
deshiciste tu espíritu en sudores,
fecundaste la tierra con tu don.

Fuiste pobre y en todo te ofrecías,
obediente con Cristo, el Señor,
consagraste tu cuerpo por el Reino
como apóstol y Hermano educador

Hemos puesto la mano en el arado
y tu surco queremos continuar,
las escuelas son campos de la Iglesia
y sembramos gozosos la verdad.

Elevemos al cielo nuestras voces,
aclamemos a Cristo, el Señor,
con el Padre que ensalza a los humildes
en unión del Espíritu de amor. AMÉN.

O bien:

lesu, coróná célsior
et véritas sublímior,
qui confiténti sérvulo
reddis perénne praémium.

Da supplicánti coétui,
huius rogátu caélitis,
remisiónem críminum
rumpéndo nexum vínculi.

Nil vanitátis díligens,
terréna sic exércuit,
ut mente tota férvidus
tibi placéret únice.

Te, Christe, rex piíssime,
hic confiténdo iúgiter,
calcávit hostem fórtiter
supérbum ac satéllitem.

Virtúte clarus et fide,
oratióni sédulus
ac membra servans sóbria,
dapes supérnas óbtinet.

Deo Patri sit glória
tibíque soli Filio
cum Spíritu Paráclito,
in sempitérna saécula. Amen.

1 Ant. A vosotros, Santos, la gloria del Señor y el honor de su pueblo (T. P. Aleluya).

SALMO 62, 2-9

El alma sedienta de Dios

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti,
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre.

1 Ant. A vosotros, Santos, la gloria del Señor y el honor de su pueblo (T. P. Aleluya).

2 Ant. Siervos del Señor, bendecid al Señor por los siglos (T. P. Aleluya).

CÁNTICO

Dan 3, 57-88.56

Toda la creación alabe al Señor

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.
Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio bendecid al Señor;
ejércitos del Señor bendecid al Señor.
Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.
Fuego y calor bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos bendecid al Señor.
Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.
Bendiga la tierra al Señor;
ensácelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.
Fieras y ganados, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.
Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.
Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los siglos.
Bendito el Señor en la bóveda del cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.
(No se dice Gloria al Padre).

2 Ant. Siervos del Señor, bendecid al Señor por los siglos (T. P. Aleluya).

3 Ant. Exultan los Santos en la gloria, en la casa de Dios cantan de júbilo (T. P. Aleluya).

SALMO 149

Alegría de los santos

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.
Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles.
Gloria al Padre.

3 Ant. Exultan los Santos en la gloria, en la casa de Dios cantan de júbilo (T. P. Aleluya).

LECTURA BREVE

Pro 4, 20-22a.25-27

Hijo mío, atiende a mis palabras, presta oído a mis consejos: que no se aparten de tus ojos, guárdalos dentro del corazón; pues son vida para el que los consigue. Que tus ojos miren de frente y tus pupilas se dirijan hacia adelante. Allana el sendero de tus pies, que todos tus caminos sean seguros, no te desvíes a derecha ni a izquierda, aparta tus pasos del mal.

RESPONSORIO BREVE

Sal 118, 105; Jn 6, 68

R/. Antorcha de mis pies es tu palabra. * Tú tienes palabras de vida eterna.
Antorcha de mis pies es tu palabra. Tú tienes palabras de vida eterna.

V/. Señor, ¿a quién iremos?

* Tú tienes palabras de vida eterna.

Gloria al Padre...

Antorcha de mis pies es tu palabra. Tú tienes palabras de vida eterna.

Ant. al Ben. Uno solo es vuestro maestro y vosotros sois todos Hermanos. (T. P. Aleluya).

CÁNTICO DI ZACARÍAS

Lc 1, 68-79

El Mesías y su Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre.

BENEDICTUS

Benedíctus Dóminus Deus Israel, *
quia visitávit et fecit redemptionem plebis suae
et eréxit cornu salutis nobis *
in domo David púeri sui,
sicut locútus est per os sanctórum, *
qui a saéculo sunt, prophetarum eius.
Salútem ex inimicis nostris *
et de manu ómnium, qui odérunt nos;
ad faciéndam misericórdiam cum pátribus nostris *
et memorári testamenti sui sancti,
iusiurandum, quod iurávit ad Abraham
patrem nostrum, *
datúrum se nobis,
ut sine timóre, de manu inimicorum
nostrorum liberáti, *
serviámus illi
in sanctitáte et iustítia coram ipso *
ómnibus diébus nostris.
Et tu, puer, prophéta Altissimi vocáberis: *
praeíbis enim ante fáciem Dómini paráre vias eius,
ad dandam scientiam salutis plebi eius, *
in remissionem peccatorum eorum.
per víscera misericórdiae Dei nostri, *
in quibus visitavit nos oriens ex alto,
iluminare his, qui in ténebris
et in umbra mortis sedent, *
ad dirigéndos pedes nostros in viam pacis.

Glória Pátri, et Filio, *
et Spirítui Sáncto.
Sicut érat in principio, et nunc, et sémpet, *
et in saécula saeculórum. Amen.

PRECES

Oremos a Jesús resucitado para que con la luz de su Espíritu ilumine a las personas generosas,
dispuestas a servir a la Iglesia con mayor disponibilidad.
Roguemos....

Intercesiones....

Padre nuestro.

ORACIÓN

Señor, que, por su fidelidad en el trabajo diario, hiciste a San Benildo educador eminente: concédenos

que, siguiendo su ejemplo y por intercesión suya, consigamos los premios eternos.

VÍSPERAS

HIMNO

Cuando, Señor, el día ya declina,
quedaos con el hombre, que, en la noche
del tiempo y de la lucha en que camina,
turba su corazón con su reproche.

Disipad nuestras dudas, hombres santos,
que en el alto glorioso del camino
ya dejasteis atrás temores tantos
de perder vuestra fe en el Don divino.

Perdonad nuestros miedos, seguidores
del camino en la fe que os fue ofrecido,
hacednos con vosotros confesores
de la fe y del amor que habéis vivido.

Que tu amor, Padre santo, haga fuerte
nuestro amor, nuestra fe en tu Hijo amado;
que la hora suprema de la muerte
sea encuentro en la luz, don consumado. Amén.

1 Ant. Puesto a prueba fue encontrado perfecto: a él honor por siempre (T. P. Aleluya).

SALMO 14

¿Quién habitará en tu monte santo?

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
y habitar en tu monte santo?
El que procede honradamente
y practica la justicia,

el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua,
el que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,
el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor,

el que no retracta lo que juró
aun en daño propio,
el que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
El que así obra nunca fallará.

1 Ant. Puesto a prueba fue encontrado perfecto: a él honor por siempre (T. P. Aleluya).

2 Ant. Gracia y misericordia para los amigos de Dios: Él protege a sus santos (T. P. Aleluya).

SALMO 111

Dichoso el que honra al Señor.

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzará la frente con dignidad.

El malvado, al verlo, se irritará,
rechinará los dientes hasta consumirse.
La ambición del malvado fracasará.

2 Ant. Gracia y misericordia para los amigos de Dios: Él protege a sus santos (T. P. Aleluya).

3 Ant. Los santos cantaban un canto nuevo delante de Dios y del Cordero: su himno resonaba sobre la tierra (T. P. Aleluya).

CÁNTICO Ap 15, 3-4

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
justos y verdaderos tus caminos,
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

3 Ant. Los santos cantaban un canto nuevo delante de Dios y del Cordero: su himno resonaba sobre la tierra (T. P. Aleluya).

La condición es que permanezcáis cimentados y estables en la fe, e inamovibles en la esperanza que escuchasteis en el Evangelio. Es el mismo que se proclama en la creación entera bajo el cielo.

RESPONSORIO BREVE

R/. Tu palabra, Señor, * es eterna.

Tu palabra, Señor, es eterna.

V/. tu fidelidad de generación en generación,

* Es eterna.

Gloria al Padre...

Tu palabra, Señor, es eterna.

Ant. al Magn. El más grande entre vosotros será vuestro servidor, dice el Señor. (T. P. Aleluya).

MAGNIFICAT

Lc 1, 46-55

Alegría del alma en el Señor

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.
Gloria al Padre.

MAGNIFICAT

Magnificat *

ánima mea Dóminum,
et exultávit spíritus meus *
in Deo salutári meo,
quia respéxit humilitatem ancíllae suae, *
ecce enim ex hoc beátam me dicent
omnes generátiones,
quia fecit mihi magna, qui potens est, *
et sanctum nomen eius,
et misericordia eius a progénie in progénies *
timéntibus eum.

Fecit poténtiam in bráchio suo, *
dispérsit supérbos mente cordis sui;
depósuit poténtes de sede *
et exaltávit húmiles;
esuriéntes implévit bonis *
et dívites dimísit inánes.
Suscépit Israel, púerum suum, *
recordátus misericórdiae suae,
sicut locútus est ad patres nostros *
Abraham et sémini eius in saécula.
Gloria Patri et Filio, *
et Spiritui Sancto.
Sicut erat in principio, et nunc, et semper, *
et in saecula saeculorum. Amen.

PRECES

Confiando en la intervención de san Benildo, oremos al Señor

R/. Te rogamos, oye nos.

Intercesiones....

Padre nuestro.

ORACIÓN

Señor Dios nuestro, tú has hecho de San Benildo un educador admirable y un modelo de aplicación al trabajo cotidiano. Concédenos, por su intercesión y ejemplo, la gracia de adelantar fielmente en nuestra vocación y de llegar a esa santidad que nos has propuesto en la persona de tu Hijo, que vive y reina...